

# Un confinamiento desde dentro

*Como un día un médico Egipcio (Imhotep) dijo:*

*Si puedes curar, cura.*

*Si no puedes curar, alivia.*

*Si no puedes aliviar, consuela.*

*Si no puedes consolar, acompaña.*

Yo solo puedo hablar de mi experiencia.... por eso puedo decir que una **cuarentena de una enfermera** durante una Pandemia, es muy diferente a lo que la mayoría de personas han vivido tanto estando jubilados, de baja, en paro, en Erte, de teletrabajo, etc... **Nosotras estamos viviendo la cuarentena desde dentro.**

...Marzo....Abril....Mayo.....



A nosotros/as los miedos se nos multiplican. Nos aislamos de nuestras familias por miedo a contagiarlas, nos vamos de nuestras casas por miedo a contagiar a nuestros familiares y/o compañero/as de piso, nos sentimos solos e incluso tenemos la sensación de que la sociedad ha llegado al punto de considerarnos unos parásitos sociales, solo porque vivimos al lado de casas que tienen ancianos o niños y temen que nosotros les llevemos el virus a sus edificios y/o domicilios. Sin embargo, siguen saliendo al balcón a aplaudir todos los días a las 20h, pero no cumplen con las normas establecidas ni de horarios ni de higiene.... Es algo contradictorio ¿Verdad?.

Por un lado nos ponen de super héroes y por otro, de parásitos sociales... pero realmente **somos humanos, como todos.** Humanos con sentimiento y humanos que nos hemos y nos estamos dejando la piel porque nuestra vocación, que es para esta pandemia y que todos vosotros podáis salir cuanto antes a abrazar a vuestros seres queridos y volver a sentir que las familias se unen, ya que ahora más que nunca hemos aprendido que lo importante es tener a todos nuestros seres queridos sanos, vivos y unidos.

Lamentablemente, tengo que poner en duda que la solidaridad producida durante estas semanas vaya a durar mucho más, pero lo que no pongo en duda es que muchos de vosotros habéis aprendido que lo importante no es ahorrar para ir de viaje. Lo realmente importante es visitar a nuestros abuelos, padres y seres queridos. Y darles el amor que se merecen porque ellos lo dieron todo por nosotros pasando hambre y penurias para sacarnos adelante.

Desafortunadamente y con todo el dolor de nuestro corazón, he de decir que muchos de ellos han muerto en soledad, sin un abrazo, sin un beso, sin que nadie les agarrara de la mano, sin una despedida. Se ha ido al cielo mucha sabiduría y experiencia. Muchos ancianos que desde el cielo cuidarán de los suyos y otros no tan ancianos que también nos protegerán junto a ellos.

Ahora no es tiempo de arrepentirse por lo que no hicimos, es tiempo de cambiar y darle prioridad a lo que realmente lo merece. Y si sois de esos afortunados, repito, afortunados... que tenéis a toda la familia sana y que el Covid no os ha visitado, sois de esos que podéis dar las gracias y sentiros muy agradados cada vez que un nuevo día amanece.

Nosotros, los sanitarios seguiremos dejándonos la piel por curar a la mayor cantidad de población, pero también necesitamos de vuestra responsabilidad. No vale de nada sentirse orgulloso de tener a toda la familia viva y comenzar a descuidarse, ya que tenemos la sensación de que la población ha perdido el

miedo a la palabra Covid. Pero hay que tener en cuenta una cosa: este virus ha venido para quedarse y tenemos que aprender a vivir con ello o volveremos a ver fotos de confinamientos tanto domiciliarios como hospitalarios y por consiguiente seguiremos perdiendo a nuestros sabios y guerreros ancianos.

Todo esto, a todos nos ha marcado un antes y un después, cada uno a su manera como es lógico...

Nosotros/as nos llevamos en nuestras cabezas imágenes llenas de alegría, pero también recordamos todos esos turnos en los que hemos salido llorando porque no podíamos ayudar a todas las personas que entraban en el hospital, y por supuesto, la rabia de la situación que nos superaba psicológicamente a todos. Recordad que **nos mandaron a una guerra sin saber qué iba a pasar y sin armas para luchar** contra ella. Las dos primeras semanas estuvimos todos los sanitarios buscando bajo las piedras material para protegernos e incluso confeccionamos en nuestras casas gorros quirúrgicos, mascarillas y pantallas para sentirnos con una mínima seguridad. Luego comenzaron a llegar las **donaciones de material** de protección por parte de muchas empresas y pudimos seguir haciendo frente al Covid con algo más de optimismo. Es inviable decir que nos han proporcionado material a tiempo y también es inviable decir que el material es bueno pues como todo el mundo sabe tanto mascarillas como test Covid han sido defectuosos y ello nos ha llevado a tener más bajas en nuestras filas.

Pese a todo, seguimos en pie y seguiremos en pie. **Nuestra vocación es nuestra vida.** Nos protegeremos lo mejor que podamos aunque a veces sea difícil, pero entre todos conseguiremos salir de ésta.

### ...Covid-19.....Pandemia...

Historias que quedarán para contar a nuestros futuros niños y nietos....

Historias que saldrán en los libros y aprenderán en los colegios...



...Aquel año en el que el mundo se paralizó y por unas semanas pasamos a ser unos súper héroes sin traje y sin capa...

...Aquella época en la que se demostró que sin futbol se puede vivir pero si avances científicos no...

...Aquella época en la que la cercanía cambió radicalmente y por miedo nos volvimos más fríos y distantes...

...Aquella época en la que el planeta agradeció el parón, la contaminación se redujo y le agujero más grande de la capa de Ozono del Ártico, inició su curación, su esperanza de cierre...

...Aquella época en la que la gente comenzó a replantearse su vida y muchas cosas empezaron a cambiar...

**... época tras la que nada volverá a ser igual...**

